



Precios ganaderos y su relación con los principales insumos

Unidad de Gestión y Proyectos
Instituto Plan Agropecuario

El anterior cierre de ejercicio (Monitoreo de Empresas 2002/03) ha mostrado una recuperación de los resultados de las empresas, reflejo fundamentalmente de un cambio externo a las mismas: el tipo de cambio. Sumado a ello, este año ha operado un incremento relevante en el precio del ganado vacuno, siendo el principal rubro de dichas empresas. Ante el cierre de un nuevo ejercicio, y estando la información en procesamiento, es oportuno analizar como ha sido el comportamiento de los principales precios a la interna de la economía ganadera en una visión actual y en retrospectiva.

Durante la última década la empresa ganadera y la economía nacional toda, estuvo sometida a la presión ocasionada por un tipo de cambio controlado, que quitó competitividad-precio a las em-

presas de base exportadora.

Al costo incrementado, se sumó la pérdida de valor real de los principales productos ganaderos, lana y carne vacuna, donde pese a verificarse incrementos en los valores nominales (pesos y dólares corrientes), no significaron incrementos reales (Figura 1). Puede observarse allí que en el período considerado se verificaron los máximos valores en dólares (1998), sin embargo medido en valor real (pesos de hoy), eso no generó una alteración relevante, manteniéndose en un nivel de valores deprimidos.

En los últimos años, este fenómeno fue amplificado o atenuado, por otros fenómenos sectoriales relevantes como la pérdida de la condición de “País Libre de Fiebre Aftosa” (abril de 2001), la liberación del tipo de cambio o macrodevaluación de julio de 2002 y finalmente el reingreso al mercado norteamericano, en mayo de 2003 (Figura 2).

Al día de hoy nos aproximamos a los valores máximos de la serie (Figura 1), donde claramen-

te se observa que ha habido una recuperación real, permitida por la corrección cambiaria del 2002. Esto permite a las empresas, capturar efectivamente valor y capitalizar los ingresos de precios, generados a partir del reingreso de Uruguay al mercado del NAFTA y especialmente de EE.UU., el que manifiesta una elevada demanda y buenos precios.

La Figura 2 nos permite ver como las fluctuaciones de ambas series de precios ahora se han acompasado, manteniendo la misma tendencia y movimiento.

El precio del novillo y su relación con los precios de algunos insumos relevantes como el fertilizante, gasoil, mano de obra y alambre se puede observar en la Figura 3. Del modo que está expresada la gráfica, se debe leer que a valores más altos, mejor relación; más litros de gasoil pueden comprarse, o más salarios pueden pagarse. La evolución de las líneas, depende entonces de la evolución conjunta del precio real del producto y del de los insumos referidos. (Figura 3)

Figura 1. Evolución del precio del novillo gordo en dos monedas (1980 – 2004).

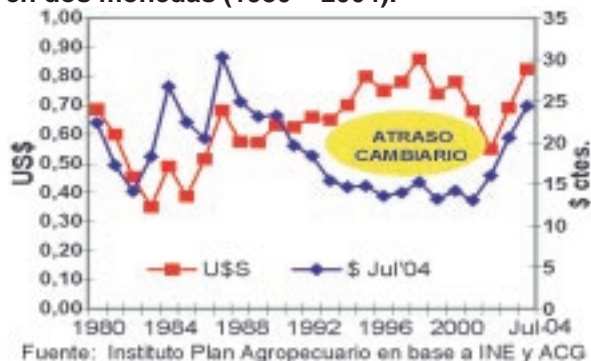
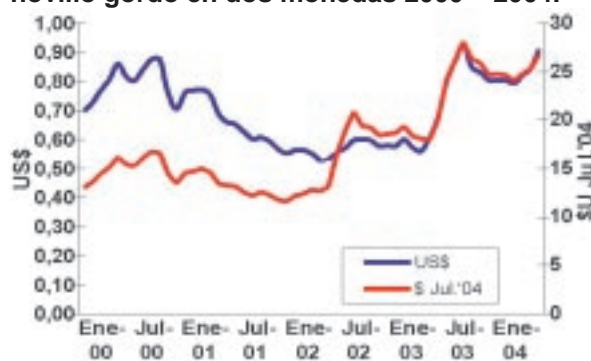


Figura 2. Evolución mensual del precio del novillo gordo en dos monedas 2000 – 2004.



Es claro que existió un encarecimiento relativo en lo referente a la mano de obra en la última década, lo que fue revertido a partir de la devaluación, como ocurre en estos casos, impactando favorablemente, desde el punto de vista de las empresas, en los precios de referencia interna (salarios, servicios, etc.). El fenómeno opuesto se da con los insumos con referencia internacional, que se encarecen.

En el caso del gasoil, cuyo precio depende del precio internacional y de un componente impositivo, muestra un comportamiento intermedio entre las fluctuaciones del precio internacional del crudo y las variaciones vinculadas a la situación cambiaria. Los máximos valores se debieron a los más bajos valores del precio internacional, asociados a los más altos precios en dólares del novillo (1997-1999).

La situación actual muestra una fuerte recuperación de la capacidad de compra del novillo vinculada a su mejora real, el kg. de novillo vale más, pues su valor real mejoró notablemente (por efecto cambiario), pero además existe una apreciación sensible del valor corriente o nominal, producto de haber recuperado la condición de país libre de aftosa (ahora con vacunación), lo que nos ha permitido acceder a mercados que están pagando altos precios por la carne vacuna, lo que se ha transferido ha-

cia los valores de la hacienda.

En términos generales, en los últimos años y para estos insumos, se observa una mejora en la relación precio Novillo-precio insumo.

Un fenómeno trascendente que operó durante la década del '90 fue el encarecimiento del costo de vida para las familias agropecuarias, el cual puede observarse en la Figura 4.

Es notorio como se deterioró el valor de los dos productos principales, carne vacuna y lana, hasta la modificación de la pauta cambiaria (ampliación de la banda) y fundamentalmente a partir de julio del 2002 con el cambio de política (devaluación). En el caso de la lana, se suma a esto una situación de bajos valores internacionales, especialmente en el período '98-'00. Actualmente ambos productos expresados en relación a esta variable, recuperan valores del mismo orden que a principio de los '90, los mejores de la serie.

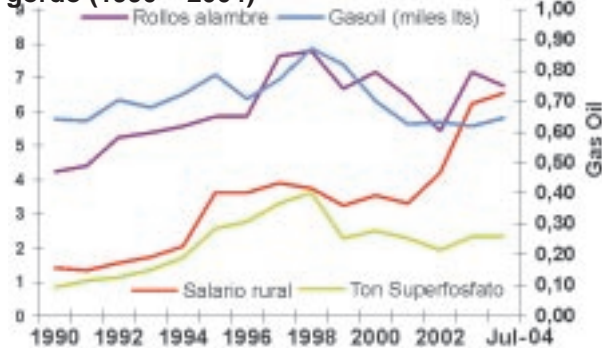
Esta gráfica es muy ilustrativa de la situación sufrida durante los últimos 15 años en la ganadería uruguaya, donde por un lado los márgenes empresariales se fueron reduciendo progresivamente, generando intentos de intensificación que permitieran mejorar la competitividad empresarial. Y por otro los "costos familiares", de empresas-familias como la inmensa mayoría de las empresas ganaderas uruguayas, se

incrementaron también sensiblemente, los que a su vez debían ser atendidos a partir de ingresos cada vez más exigüos, generando en muchos casos endeudamientos de corto plazo o a utilizar recursos que debieron haber estado volcados a su inversión en los predios.

Este fenómeno que como decíamos operó durante la década del '90, se ha retirado a partir de una modificación forzosa de la política cambiaria. Esto se puede verificar tanto en las gráficas mostradas como en el ánimo de los productores y todo el sector, donde se puede observar recorriendo el país, procesos de recuperación de mejoras e inversión que hacía años no se daba. Las buenas condiciones macroeconómicas disponibles, sumado a los buenos precios actuales del vacuno y de razonable continuidad en el tiempo, debe permitirnos enfocar a las empresas en términos de su competitividad no para el año que viene, ni el otro, sino para la próximos 5 - 10 años.

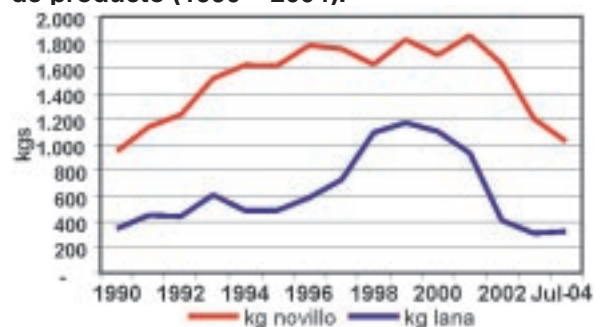
En ese sentido, en tiempos de relativa "holgura" económica, es que se debe priorizar mejor la aplicación de los recursos, realizando inversiones productivas, recuperando mejoras deterioradas y evitando gastos superfluos que no generan retornos relevantes. Asimismo, nos debe permitir generar reservas para afrontar compromisos financieros como por ejemplo el de la adquisición del Bono Cupón 0 en abril del 2005.

Figura 3. Capacidad de compra del novillo gordo (1990 - 2004)



Fuente: IPA en base a BCU, DIEA y ACG

Figura 4. Valor de la Canasta Familiar en unidad de producto (1990 - 2004).



Fuente: IPA en base a Búsqueda, ACG y CMPP.